

NOVENA SAN PANCRACIO

DIA PRIMERO

Por la señal de la santa cruz, de nuestros enemigos líbranos, Señor Dios nuestro.

En el nombre del Padre y del hijo y del Espíritu Santo. Amen

ACTO DE CONSTRICION

Señor mío Jesucristo, Dios y hombre verdadero, redentor de las almas que en vos confían, os amo de todo corazón, me pesa si alguna vez os he ofendido, y postrado ante la imagen de vuestro mártir San Pancracio, por su mediación, propongo no más pecar, enmendar mi vida disipada, y cumplir la penitencia que fuere impuesta para alcanzar de vos misericordia y perdón, si soy digno de ello, y así purificado obtener después en premio la corona de la Gloria eterna. Amen

MEDITACION

LA FE, VIRTUD TEOLOGAL DEL SANTO

Según la doctrina cristiana es una virtud que nos inclina a creer todo lo que Dios ha revelado y la iglesia ordena como cosa de Fe.

Por la Fe creemos las verdades reveladas, tal como nos propone nuestra santa Madre Iglesia. Sin Fe, no hay paz ni tranquilidad en el mundo y en los hombres. Mirad el cuadro que ofrece la humanidad entera en estos tiempos. El mundo y la sociedad están llenos de odio y se agitan en continuos combates: un pueblo pugna con otro pueblo, unas naciones contra otras, y los individuos están en guerra continua, porque les falta la base fundamental de sus creencias, que es la Fe.

La fe no perjudica ni se opone a la verdadera civilización, ni al bien entendido progreso, antes al contrario, cuando mas arraigada esta la virtud en los hombres y en los pueblos, mejor se desarrolla y acrecienta en ellos la ciencia y el saber, porque Dios es la sabiduría infinita, principio y fin de todas las cosas. Las palabras del señor son espíritu y vida, y no se pueden ponderar por la razón humana según comenta el apóstol San Juan. Sin Fe, que es decir sin Dios, desaparece la paz que anhelamos y en su consecuencia la civilización y el progreso, de que tanto se

alardea, introduciéndose en su lugar la confusión de las ideas, la división en los partidos humanos, la lucha de clases, y en los individuos la rebeldía de las pasiones, siempre dispuestas contra el cumplimiento del deber, perdiendo en ultimo termino, el hombre y la sociedad, su libertad y dignidad, que constituyen su verdadera nobleza.

San Pancraccio contesto al emperador Diocleciano, con firmeza y valentía:..."Inútilmente te fatigas, si crees que me harás perder la Fe, amenazándome con quitarme la vida; no saben los cristianos que cosa es temer la muerte....".

Pídase la gracia que se desee alcanzar en esta novena.

RESOLUCION

Hacer actos de Fe viva y propósito de permanecer fiel a las enseñanzas y doctrinas de la iglesia, para que reine siempre la paz en los hombres de buena voluntad.

DEPRECACIONES

- 1. Glorioso mártir, intercede para que con Fe viva y profunda permanezca fiel durante toda la vida a la doctrina de Jesucristo y a las enseñanzas de la Iglesia.**
- 2. Os suplico me alcancéis del Señor el don de perseverar en la práctica de las virtudes, y así alentar la esperanza de lograr mi eterna salvación. PADRE NUESTRO....**
- 3. Concédeme la excelsa virtud de la caridad, para amar a Dios sobre todas las cosas y al prójimo por amor de Dios. PADRE NUESTRO.....**
- 4. Haced que resplandezca en mí, mientras viva, la virtud de la prudencia para ordenar todos los actos a mayor gloria de Dios y bien de mi alma. PADRE NUESTRO.....**
- 5. Inspíradme, a ejemplo vuestro, un espíritu recto de justicia, para dar a los demás lo que les corresponda y no temer a los peligros, ni aun a la misma muerte, para el mejor servicio de Dios. PADRE NUESTRO.....**
- 6. Confió obtener, por vuestra intercesión, que no me desampare la divina Providencia, y así lograr trabajo, salud y acierto en las cosas que emprendo para satisfacer mis necesidades indispensables. PADRE NUESTRO.....**
- 7. Haced que experimente vuestra protección si me asaltan graves tentaciones; presentadme generoso auxilio en las horas de la tribulación y las desgracias amarguen mi existencia. PADRE NUESTRO.....**

ORACION FINAL

San Pancracio, valeroso mártir de Cristo, os ruego impetréis de Dios las gracias que pido si son convenientes, a fin de que pueda postrarme delante de vuestra imagen para rendiros tributo de gratitud por los favores recibidos. Amen.

DIA SEGUNDO

Por la señal...., etc.

ACTO DE CONTRICION

Como el primer día.

MEDITACION

El Santo Gozo de Esperanza

El hombre mortal es variable, y muchas veces prevarica, sin prestar el servicio que debe a Dios, su Creador. No pocos de los que están dotados de cualidades, engreídos por estos dones, se apartan del camino recto y justo que los ha de conducir a su eterna salvación.

Confían en sí mismos; vulneran, y aun desprecian las enseñanzas tan bien prodigadas por la iglesia. El afán de esta es conquistar almas.

Exhorta, inquiere, busca, adoctrina a los que andan extraviados. El objetivo es que obtengan siempre la felicidad; temporal y relativa, mientras vivan en el mundo, y después la perdurable, absoluta y verdadera, que es el Cielo. La primera proporciona paz al corazón del creyente, y , por lo tanto bienestar.

Este gozo será perenne, si mantiene la gracia de Dios. Es un lazo que no debe quebrarse nunca. La unión perfecta es ancora para no naufragar en el torbellino que amenaza, azota y rodea al hombre viandante y perplejo. El que espera y cumple conforme a la Ley divina, será salvo y dichoso. La esperanza ha de ser escudo, y la Gloria el premio de sus trabajos y prácticas de virtudes. Así lo entendió San Pancracio. Consta en las actas antiguas de su martirio que dijo al emperador Diocleciano; “ Los Cristianos ponen toda su dicha en derramar la sangre por Jesucristo...” La esperanza de una vida mejor fue su ideal, y la alcanzo muy joven.

Pídase la gracia que se desee alcanzar en esta Novena.

RESOLUCION

Confiar en Dios, tener paz en el corazón, obrar con rectitud, son dones que nos hacen esperar un fin dichoso para siempre.

DEPRECACIONES

Como el primer día.

ORACION FINAL

Como el primer día.

DIA TERCERO

Por la señal..., Etc.

ACTO DE CONTRICCION

Como el primer día.

MEDITACION

¡ Caridad, caridad y caridad!

La caridad es la reina de las virtudes, es la que ha de regir y gobernar nuestro corazón.

Esta virtud (según San Agustin) es una deuda que siempre tenemos a favor del prójimo. Se paga cuando se ejercita, y se debe cuando se recibe, porque no hay tiempo alguno en que no se debe practicar.

Leemos en el Evangelio: “No queráis decir, Que comeremos, que beberemos, o con que nos haremos vestido? El Padre celestial tiene cuidado de todo eso”. Dios aprieta, pero no ahoga. Seamos desprendidos, generosos, caritativos. Al que sin malbar atarlos, desprecia los bienes del mundo, por amor a Dios y a nuestros semejantes, le tiene prometido darle el ciento por uno, y además la vida perdurable. La caridad hace al pobre verdaderamente rico; el que la practica obtiene un tesoro inagotable de dones; contento, paz, tranquilidad, sosiego, felicidad y una serie de carismas espirituales que fluyen de la gracia del Señor.

Considera que todas las heroicas acciones de los santos no tienen otro secreto que la caridad. La historia de la iglesia esta llena de ejemplos a imitar.

La caridad perfecta aleja del alma todo temor y cobardía, así como el apego a las riquezas, destinadas a corromperse y desaparecer.

Mediante esta virtud suprema, trabajas para acumular un capital que en la otra vida será inextinguible, permanente, sin fluctuaciones y externo.

San Pancracio, en poco tiempo, dada su tierna edad, ejercito en grado sumo la caridad, hasta derramar su sangre, para unirse para siempre con su amado Jesus.

Pidase la gracia que se desee alcanzar en esta novena.

RESOLUCION

Asi como el agua apaga el ardor del fuego, de la misma manera la limosna y todo ejercicio de caridad aleja el pecado, y no permite que entre en el alma (Eclesiastico, III).

DEPRECACIONES

Como el primer dia.

ORACION FINAL

Como el primer dia.

DIA CUARTO

Por la señal..., etc.

ACTO DE CONTRICION

Como el primer dia.

MEDITACION

Prudencia

Es una virtud cardinal que regula nuestro bienestar. En el trato mutuo con los hombres se ha de decir todo lo que se debe comunicar, ni mas ni menos, lo justo y cabal, claramente y con sinceridad.

Enseña Kempis: Es gran sabiduría no obrar con precipitación, ni adherirse obstinadamente al propio modo de sentir. Así mismo lo es no dar crédito a cuanto nos refieren, ni contar a otros lo que se ha oído o imaginado. Hemos de tomar consejos, en delicados trances de nuestra existencia, del varón prudente y recto y recto. Por esto la vida buena hace al hombre sabio según Dios y experimentado en muchas cosas.

Cuanto mas humilde sea uno y sumiso al señor, tanto mas pacifico e inteligente será en todo. De que se aprovecha la ciencia sin el temor de Dios?. Hay conocimientos que poco o nada importan al alma, porque las palabras vanas, superfluas y malas, que abundan en demasía en el trato, muchas veces las extravían y pierden. En cambio una vida santa y una conciencia pura, le infunden tranquilidad de espíritu y certeza de su salvación.

Verdaderamente es grande el hombre prudente que tiene Fe.

Es también grande el dotado de Caridad. Verdaderamente es grande el que se juzga pequeño y tiene en nada la mas encumbrada honra.

Es grande aquel que, por ganar a Jesucristo, considera despreciable todas las cosas terrenales.

Es sabio el que cumple la voluntad de Dios y renuncia a la suya propia.

Así obro y lo practico el mártir San Pancraccio, mereciendo por ende los honores del Altar.

Pídase la gracia que se desee alcanzar en esta novena.

RESOLUCION

Seamos precavidos en las divisiones, observemos la Ley de Dios, sin respetos humanos y obtendremos inmensos beneficios espirituales.

DEPRECACIONES

Como el primer día.

ORACION FINAL.

Como el primer día.

DIA QUINTO

Por la señal..., Etc.

ACTO DE CONTRICION

Como el primer día.

MEDITACION

Justicia

Para administrar justicia, ha de haber una ley, que es la que establece preceptos; y para ser perfecta, aquellos preceptos han de ser justos y conforme a la razón.

La Ley instituida por Jesucristo, que llamamos Evangelio, no solo es justísima, si no suave y vacila de cumplir, útil a los fieles que profesan nuestro credo y provechosa para las almas que aspiran a su salvación.

Se se compara con la antonomasia conocida por la Ley antigua, desde luego sobresale la evangélica en su ejecución, por la dureza y dificultades que ofrece la primera.

Una sola consideración y ejemplo para aclarar el concepto: el hombre extraviado aspira a reconciliarse con Dios y aviva la esperanza de ser algún día eternamente bienaventurado. Esto no lo podrán conseguir en la Ley antigua, ni aun los mismos patriarcas, sino por un acto perfecto de caridad o contrición perfecta. En cambio, la Ley de gracia tiene el sacramento de la penitencia, que si bien impone sanciones y penas por los pecados que nos apartan de Dios, sobreabunda cuando nuestras lagrimas no nazcan de un dolor perfecto de nuestras culpas, y cuenta con

la Sangre de Jesucristo, la cual suple los defectos de nuestra caridad y borra los pecados como si nunca jamás hubieran sido cometidos. Por esto y por las prescripciones, se dice que la Ley antigua es la ley severa, ley de esclavos; y la del evangelio, ley de caridad, ley de hijos redimidos.

San Pancraccio, que conoció la dulzura, eficacia y santidad de la nueva ley, fue injustamente condenado y sacrificado para vivir con Dios, cuya justicia es inminente y eterna.

Pídase la gracia que se desee alcanzar en esta novena.

RESOLUCION

De aquí en adelante no tendré vergüenza de practicar la Ley del Evangelio, porque en ella reside la virtud de Dios y toda felicidad para aquel que la practica con fe sencilla y verdadera (Carta de San Pablo a los Romanos, I).

DEPRECACIONES

Como el primer día.

ORACION FINAL

Como el primer día.

DIA SEXTO

Por la señal..., etc.

ACTO DE CONTRICION

Como el primer día.

MEDITACION

Fortaleza

Es una de las virtudes mas difíciles de practicar, dada la volubilidad humana. Hemos de considerar que la vida del hombre en la tierra es una milicia continua, se ha de luchar para vencer. El que tenga fortaleza para conquistar y conseguir el ideal supremo, o sea la salvación, lograra el triunfo completo. Hemos de mantener firme y resuelta nuestra condición de fieles fidelísimos en el obrar, para que nos asista la gracia de Dios.

Como tales, seamos solícitos y vigilantes en el santo servicio.

A este propósito, escribe un autor místico que se hallaba lleno de congoja, debatiéndose entre el temor y la esperanza, agobiado de tristeza, cuando entro en el templo y se postro ante el altar en oración, y meditando en su corazón varias cosas, dijo: “Oh” Si supiese que había de perseverar” Y al punto oyó en su interior esta divina respuesta: “Que harías si lo supiese? Haz ahora lo que harías entonces, y estarás bien seguro. Serás Salvo”

El glorioso San Pancracio, ante el espectro de la muerte, no vacila en su resolución decidida, como siempre, de mostrarse adicto a la causa de Cristo; le subyuga la fortaleza para confesarle abiertamente, sin sucumbir a los dictados, falacias, y presiones de las potestades enemigas de Jesús y de su iglesia. Sed, pues, Oh Mártir, nuestro amparo en las horas críticas de nuestra existencia.

Pídase la gracia que se desee alcanzar en esta novena.

RESOLUCION

Concedednos, invicto Mártir, animo varonil y fuerte, para que no seamos víctimas de tentaciones, peligros y claudicaciones.

DEPRECACIONES

Como el primer día.

ORACION FINAL

Como el primer día.

DIA SEPTIMO

Templanza

Durante seis siglos predomino en la tierra el imperio romano. Roma, capital del imperio, era ciudad floreciente; absorbía todas las actividades; sus leyes, conocidas por la razón escrita, sojuzgaban todos los países conquistados, infiltrando la lengua, arte y demás dotes intelectuales en el gobierno de los pueblos.

Llego a su punto álgido la dominación romana mientras las costumbre de los súbditos fueron moderadas; pero comenzó el descenso cuando se desbordaron las pasiones, reluciendo la bestia humana. Perdió entonces aquella especie de espiritualidad que gravitaba sobre gobernantes y gobernados, uniéndolos mancomunadamente entre sí. En estas circunstancias y periodos, viene al mundo Jesucristo, verdadero Dios y verdadero Hombre, para redimirnos, para salvar las almas. Predico una doctrina, que custodia y hace observar la iglesia, fundada por el mismo.

A su vez instituyo los santos sacramentos, que son los canales, los medios sensibles por donde descienden las divinas gracias.

Como Redentor, transformo el sesgo del mundo. A la corriente de obras vituperables, concretadas en los pecados capitales, opuso las correspondientes virtudes. Una de las llagas de aquella decadente sociedad romana era la diversión, las comidas y los placeres. Por ello Jesús, como remedio de estos vicios, podemos decir que predico con el ejemplo. Recordemos, como caso de templanza, que estuvo cuarenta días y cuarenta noches haciendo penitencia, pasándolos en oración y ayuno. Sabemos también por el Evangelio que los Apóstoles, a quienes Jesucristo había concedido el don de hacer milagros y echar a los demonios, una vez se encontraron con un endemoniado; y por mas que hicieron para expulsarlo, no lo lograron.

Quejaron se de ello ante el Divino Maestro, y El les contesto que hay distintas clases de demonios, y que aquel con el que habían tropeado solo podía ser echado con el ayuno y la oración. Templanza y Fe, que si bien se practican, son palancas para el cielo.

Aprendamos de San Pancracio, que derramo su sangre y vivió en aquella época frívola, Frágil, tenebrosa y desquiciada, como discípulo del señor, mantuvo enhiesta siempre la bandera de las muchas virtudes que adornaban su alma, y de un modo especial la Templanza.

Pídase la gracia que se desee alcanzar en esta novena.

RESOLUCION

Santo y Mártir, haced que sepamos practicar la templanza, para ser buenos cristianos y gozar un día de la felicidad del Cielo.

DEPRECACIONES

Como el primer día.

ORACION FINAL

Como el primer día.

DIA OCTAVO

Por la señal...., etc.

ACTO DE CONTRICCION

Como el primer día.

MEDITACION

Dones del Mártir

La Iglesia declara Santos a los fieles que practican sus preceptos y mandamientos con virtudes heroicas, En el Martirologio, que es el libro donde se inscriben, y clasifican en Mártires, confesores y vírgenes. Ocupa el primer lugar en la gama de siervos de Dios el Mártir. Por que sacrifica su vida, para imitar a Jesucristo, nuestro divino Redentor. La Sangre de los Mártires es semilla de cristianos, decía Tertuliano. Bello ejemplo a imitar. Si bien debemos tener devoción a todos los santos, porque son espejos de virtud para alcanzar nuestra salvación, en el Mártir además de los actos meritorios ante Dios, hay la inmarcesible corona de su sangre derramada en aras de su fe, primera virtud teologal y punto de partida del verdadero cristiano.

San Pancracio, modelo de Mártir, nos ofrece como hemos visto en anteriores meditaciones, la perfección de sus virtudes teologales y cardinales. Adorna, además, su alma con la purpura de su sangre, para asemejarse al Maestro. Entre los dones concedidos al privilegiado discípulo de Cristo, sobresalen su juventud, labor constante, radiante salud y generoso desprendimiento.

Por ello los que le invocan, piden por su intercesión al todopoderoso les otorgue salud, trabajo, acierto y prosperidad en los actos y empresas necesarias de la vida y finalmente su compañía en el cielo.

Pídase la gracia que se desee alcanzar en esta novena.

RESOLUCION

Pide con constancia, resuelve con rectitud de intención y obtendrás dones y carismas celestiales.

DEPRECACIONES

Como el primer día.

ORACION FINAL

Como El Primer día.

DIA NOVENO

Por la Señal....., Etc.

ACTO DE CONTRICCION

Como el primer día.

MEDITACION

Perseverancia:

Intercesión de San Pancracio.

La Corte celestial tiene valiosa intercesión ante Dios. Por lo tanto, los Santos pueden ser nuestros protectores, ya en vida, alcanzándonos las gracias convenientes y necesarias, ya en la obra de la muerte para que el transito sea feliz, y después la felicidad sea eterna. De nuestra manera de obrar depende que se nos muestren propicios. Si Imitamos sus virtudes, mediante las cuales alcanzaron perfección y el premio prometido a los buenos, a los que siguen a Jesucristo, nuestro divino Redentor, obtendremos por medio de ellos el mayor galardón, esto es el cielo.

La cumbre de nuestras aspiraciones terrenales ha de ser llegar a término, formar parte de los innumerables espíritus que alaban y glorifican al señor omnipotente, Salvador de las almas y redentor del genero humano.

Roguemos y meditemos las verdades evangélicas, para que arraiguen en nuestro corazón la semilla de santas obras, y para que estas sean eficaces, conducentes al fin supremo: santificarse y conquistar la Gloria. En el transcurso de la Novena hemos expuesto los méritos de un preclaro Mártir cristiano, dechado de virtudes, a quien hemos pedido tres gracias particulares: Trabajo, Salud y Protección. Que ninguna de estas gracias falte cuando las necesitemos, sino que nos sirva, en su día para hacerle compañía en el Ejercito espiritual que tributa honor y canta: Gloria al Padre, Gloria al Hijo y Gloria al Espíritu Santo. Amen.

Pídase la gracia que se desee alcanzar en esta novena.

RESOLUCION

Nuestro temor de vida, si se adapta a la que llevo San Pancracio, nos hará perseverantes en la virtud y dignos de gracias materiales y espirituales.

DEPRECACIONES

Como el primer día.

ORACION PARA EL TRABAJO

¡Oh Glorioso San Pancracio!

Alcanzadme de Dios un trabajo honrado, en que me realice como humano y que a mi familia no le falte lo suficiente en ningún aspecto de la vida.

Que lo conserve a pesar de las circunstancias y personas adversas.

Que en el progrese, mejorando siempre mi calidad y gozando de salud y fueras. Y que día a día trate de ser útil a cuantos me rodean.

(Se reza tres Padre Nuestros un Gloria y un Credo).

ORACION

Inspiradme, a ejemplo vuestro un espíritu recto de justicia y fortaleza, para dar a los demás lo que les corresponda y no temer los peligros, ni aun la misma muerte, para el mejor servicio de Dios.

Padre Nuestro....

Confío obtener, por vuestra intercesión, que no me desampare la divina providencia, y así lograr trabajo, salud y acierto en las cosas que emprenda para satisfacer mis necesidades.

Padre Nuestro.....

Haced que experimente vuestra protección si me asaltan graves tentaciones; prestadme generoso auxilio en las horas que la tribulación y las desgracias amarguen mi existencia.

ORACION A SAN PANCRACIO

Oh glorioso San Pancracio, os pido me alcancéis las gracias que necesito, especialmente, SALUD Y TRABAJO, a fin de que pueda presentarme ante tu imagen para daros gracias por los favores recibidos. Amen.

SALMO 91

Seguridad del justo bajo la protección del Altísimo. Tu , que vives en la ciudadela del Altísimo, que moras a la sombra de Omnipotente, di al Señor: “Refugio mío y alcázar mío Dios mío, en quien confió”! Porque el te librara del lao de los cazadores y de la peste perniciosa. Con sus plumas te protegerá, y bajo sus alas te acogerás: escudo y broquel es su fidelidad. No temerás al terror nocturno, ni a la saeta que vuela de día, ni la peste que vaga en las tinieblas, ni la muerte que hace estrago a medio día. Caigan mil a tu lado, y die mil a tu diestra, a ti no se acercara. Ciertamente con tus ojos lo miraras, y veras la recompensa de los pecadores. Porque tu refugio es el Señor, pusiste al Altísimo por tu fortaleza. No se te acercara el mal, ni el azote se aproximará a tu morada, por que a sus ángeles te encomendó, para que te guarden en todos tus caminos, en sus manos te llevaran, para que no lastimes contra la piedra tu piel. Sobre el áspid y la víbora andaras, hollaras al león y al dragón.

“Por cuanto se llevo a Mi, yo le librare, lo protegeré, porque conoció mi nombre. Me invocara y lo escuchare, con el estaré en la tribulación, lo librare y lo honrare.

Con larga vida lo saciare, y le mostrare mi salvación”.

Oración a San Pancracio Mártir para alcanzar de su intercesión las gracias de Virtud, Salud y Trabajo.

Por la Señal.....

Acto de contrición, Señor mío Jesucristo, Dios y hombre verdadero.....

Señor Dios misericordioso, con vuestra gracia y para vuestra mayor gloria y bien de mi alma, acudo a la intercesión de vuestro glorioso, mártir, San Pancracio, para alcanzar de vuestra bondad la gracia que especialmente le pido, y con ella todos los bienes que me convienen para vivir y morir santamente. Así Sea.